

EN TORNO A UNA CONFERENCIA

La magnífica conferencia que invitado por el Instituto de Cultura Ibero-Americano dio en el salón de Actos del Ateneo Mercantil nuestro correligionario el Catedrático de la Universidad de Sevilla Don Francisco Elías de Tejada, ha levantado una gran palvareda y por ello no podemos por menos que echar nuestro cuarto a espaldas en el asunto y sacar a la luz pública todo este incidente, lamentando que la cacareada libertad de prensa que no gozamos impida que esto sea publicado en la prensa diaria, pues de esta forma conseguiríamos que la opinión supiera a que atenerse en todo ello, dentro de nuestros limitados medios, procuráremos soslayar esta deficiencia.

El tema de la conferencia "Donoso Cortes entre Revolución y Restauración" fue magníficamente llevado por el señor Elías de Tejada poniendo de manifiesto la gran fuerza tradicionalista de Donoso y resaltando, hemos de hacer constar que entre los aplausos del público, la postura equivocada y antiespañola en que se situó, el Rector de la Universidad Salamantina al calificar inapropiadamente a Donoso.

Estas manifestaciones del Sr. Elías de Tejada, apuntadas con fechas y datos concluyentes, sentaron mal en determinado sector, el cual, demostrando su absoluto desconocimiento de la historia y de la posición recta y española en todos los momentos de la Tradición Española, plasmaron su disconformidad y dieron pruebas de su tontería intelectual en un artículo que con el título de "Calificaciones sobrantes" y amparado en el más absoluto anonimato, prueba de su "gallardía" publicó el diario "Levante" el pasado día 28 de Noviembre.

Como consideramos que la lectura del artículo citado y la carta que el Sr. Elías de Tejada dirigió al Director de dicho periódico, son lo bastante claras para que todos vean por que cauce corren las aguas reproducimos ambos sin comentarios pues, estos sobran cuando los hechos hablan.

El artículo del "Levante" decía así:

"CALIFICACIONES SOBRANTES"

La tradición cultural española es una de las cosas más inconcretas. Sobre todo si atendemos a las definiciones de los dogmatizadores.

Recientemente, en nuestra ciudad hemos padecido la presencia de uno de los pontífices de la definición tradicional de la cultura. Una de esas personas que enlazan su personal tradición cultural con Tuntánkamen, por citar una referencia próxima. Aunque tal vez sea más cierta la cita de los hombres del cuaternario.

Esta gente se caracteriza por una curiosa violencia que hacen compatible con una intención cultural dogmática, mezclada con una tendencia liberal de la que, en realidad, quisieran ser hijos. Es un deseo, como tantos otros, que no puede tener cumplimiento por ausencia de sinceridad.

Porque, en verdad, lo que es necesario para responder a un sentido conciliador - dialogante - y, por lo tanto, fecundo del fruto del pensamiento, lo que hace falta es una serenidad pensante que no permite ni el resentimiento sordo y aplazado, ni la actitud política inconfesada - pero cierta - que intenta regresos imposibles.

Así hemos podido escuchar adjetivaciones intolerables referidas a persona que ostenta un bien ganado magisterio, porque, respecto de un indiscutible valor del derechismo liberal, ha hecho ciertas afirmaciones que podrán no estar de acuerdo con reaccionarios más o menos cultos, pero que obedecen a comunes generaciones sancionadas por sano criterio intelectual.

No recatamos concreciones. Se trata de la calificación de vileza de que ha sido víctima el rector de la Universidad de Salamanca. Cuando practicando el maniqueísmo más fácil, se le ha querido calificar de intolerante, se ha olvidado de que es el antologizador de Donoso Cortés en los "Brevariarios del pensamiento español", de la Editora Nacional, y se le ha acusado de menospreciador de su valoración política, simplemente porque se ha negado a afirmar que se trataba de un valoración política (sigue en la página 4

(viene de la página 1)

FIESTA DE REYES

Rey Don Carlos, Rey Don Carlos
¡ya tienes por ti la brisaj.

Si ayer iban por los valles,
¿Como estan hoy en las cimas?
Si los vieron en Estella,
¿como hoy en Mendigorria?

Y al acabar la batalla,
por la tierra enrojecida
¡como dejan los cristinos
cartucheras y mochilas!

Pero ni prenda ni rastro
del lado de los carlistas.
Lo mismo que sus conciencias
se queda la tierra limpia.

¿Paso el viento por las flores?
¿fue todo una pasadilla?
¿o lucharon los cristinos
con las ánimas benditas?

A la voz de un poeta, que
no es carlista, pero que ha sabido
plasmear en sus versos la grandiosidad
de nuestras gestas nada tenemos
que añadir sinó nuestro

VIVA EL REY

LA MONARQUIA NO
SIENDO HEREDITARIA, ES
UNA INSTITUCION INUTIL Y
EMBARAZOSA.

.....
ENTIENDO LA MONARQUIA
Y LA DEMOCRACIA,
NO ENTIENDO LO QUE
NO ES NI LO UNO NI LO
OTRO.

DONOSO CORTES



viene de la página 3

En torno a una conferencia

sincronizado con la actitud política de su tiempo.

En verdad de lo que se acusa a Tovar es de que no responde a una famosa "línea tradicional española del pensamiento". Pero se nos ocurre preguntar: ¿Cuál es esa línea española tradicional del pensamiento?

No hay razón para aceptar una línea que nos obliga a servidumbres religiosas, políticas y económicas - que da todo hay en la viña del Señor - a título de una tradición que es en realidad, la conveniencia de un grupo social bien determinado, respecto del cual tenemos muy poco que ver - nada, en verdad - quienes militamos en una actitud que pretende instaurar una realidad nacional en la que quepan, con sus peculiaridades, cuantos pertenecen al grupo que forman quienes han nacido y viven en la península Ibérica sea cuales fuere sus esencialidades.

Porque nosotros sabemos que lo que imparta verdaderamente es el talante racial, y que cualquier otra cosa es añadidura, de la que, a la hora histórica de la verdad salvadora y revolucionaria, puede muy bien prescindirse cristiana y españolamente.

A cuyo anónimo y encubierto "periodista" contestaba el Sr. Elías de Tejada con la siguiente carta:

Sevilla 4 de Diciembre de 1954

Sr. Don Sabino Alonso Fueyos
Mi querido y admirado amigo: Llega hoy a mis manos un recorte del diario "Levante" que Vd dirige, en el cual se atacan no a mí que nada valgo, sino a los ideales de mi vida, que valen mucho. Ante el tono del ataque, fue mi primer impulso enviarlo a los tribunales para exigir reparación adecuada; pero el hecho de que sea Vd quien dirige el periódico, me mueve a rogarle previamente la debida satisfacción, de la que no me cabe la menor duda conociendo como conozco sus condiciones de caballerosidad y de amor a la Justicia, así como los benevolos juicios que sobre mi modesta persona y más modesta obra expresó en su excelente

libro "Filosofía y Narcisismo".

Porque lo gravísimo del citado suelto no son las injurias, que no existen; ni las refutaciones, que no existen; sino el espíritu marxista que le informa, la irresponsabilidad de lo que allá se dice y la gravísima intención de romper la unidad que el 18 de Julio nos hermanó para siempre en las trincheras.

Querido Alonso Fueyos, mantengo sin variar ni una tilde mis calificaciones sobre Antonio Tovar en todos los terrenos, pues yo no se llamar de otra suerte a quienes insultan las glorias de la Patria. Cuando se agravia a España los carlistas usamos el mismo lenguaje que recomendará José Antonio, y no se de nadie que se atreva a refutar lo que el Fundador de la Falange dijo el 29 de Octubre de 1933 cuando sostenía: "no hay más dialéctica admisible que la dialéctica de los puños y de las pistolas cuando se ofende a la

Justicia o a la Patria". Si en vez de hilar vulgares estulticias, el anónimo autor del suelto hubiera tenido en cuenta las repugnantes frases que a continuación transquivo y en las que Antonio Tovar hace la apología de los traidores que se fueron tras Napoleón, vilipendiando a los héroes del 2 de Mayo no habría escrito lo escrito contra mí. Pues fue el Rector que el Ministro de Educación Nacional nombra para la Universidad de Salamanca quien afirmó en la revista "Clavileño" número 11 correspondiente a septiembre - octubre de 1951 las siguientes frases, símbolo de su actitud intelectual:

"En la Sevilla de 1800..... penetra la política como destino. Lista se pasó al invasor y se convierte en lo que llamariamos un colaboracionista. Por ello ha de seguir la retirada de los franceses y vivir en Francia hasta que puede reingresar en España". Y continúa a la misma columna segunda de la página 76. "Después de las amargas experiencias de nuestro siglo, juzgamos de muy distinto (sigue en la página 5)

DONOSO Y LA TRADICION

viene de la página 2

miradas de las gentes es por que a través de su vida fue paladin de la verdad tradicional, poniendo en su defensa el ímpetu y la claridad tajante de la que solo el Tradicionalismo es capaz.

Y no es España la que conoce la pujanza del tradicionalismo de Donoso, sino Europa, Albert Maier en Colonia recuerda solo al Donoso que se abanderaba dentro de la Tradición en los postreros años de su vida; Hans Barth contempla la violencia con que supo anteponer catoli-

cismo a revolución, Alois Dempfle estudia como restaurador íntegro del orden social según la problemática cristiana. El padre franciscano Dietmar Westemeyer ve su lucha contra el liberalismo desde los campos tradicionales de la verdad católica, y así más y más.

Donoso Tradicionalista; y que por serlo fue el Donoso universal; con lo que llegamos a la conclusión, con un autor contemporáneo, de que Donoso o es un hombre de la Tradición española o no es nada.

viene de la página 4

En torno a una conferencia

modo estas peligrosas aventuras. En crisis el concepto nacionalista, nos hallamos un tanto lejos de la execración de Menéndez y Pelayo contra la apología de Reinoso por los afrancesados. ¿Es que hay tanta diferencia entre Lista y Quintana, entre Jovellanos y Reinoso? todos querían lo mismo..... A la luz de los acontecimientos contemporáneos comprendemos que España fue frente a Napoleón, el pueblo violento y fanático que, como Polonia y Yugoslavia contra Hitler, sacrificó la existencia misma de su Estado, el aparato mediante el cual era una gran potencia civilizada..... "Remachando en la misma página y la primera columna de la siguiente; 77,; "La historia de nuestro siglo XIX, elaborada por las ideas ingenuas de buenos y malos, se nos muestra más matizada y sutil en las páginas que el autor dedica a la vida de Lista alrededor de los tres mal llamados años de 1.820 a 1.823: "La actitud de los afrancesados en ese momento la comprendemos muy bien quienes hemos vivido activamente nuestra época y vemos como en esa actitud se refleja la madurez, una buena dosis de escepticismo, la cautela, la amarga experiencia..... Todo aquello cuyo falta explica los movimientos inconsiderados, locos y estériles de la inexperiencia y demás vicios contrarios".

Si Tovar toma partido para justificar a los afrancesados y critica por loco el gesto heroico del 2 de Mayo yo me atengo a lo que opinaron José Antonio y Francisco Franco. Estoy con José Antonio, quien en el artículo publicado en "Arriba" el 6 de Junio de 1.935 llama a quienes sustentan la postura de Tovar con este calificativo "TRAIDORES" y define a quienes adoptan la actitud de Tovar con estas palabras que yo, a diferencia del autor del suelto de "Levante", no me siento autorizado a corregir: "Para algunos esto será indicio de que vivimos en un pueblo civilizado, tolerante y respetuoso con la justicia. Para nosotros es indicio de que vivimos en un pueblo sometido a una larga educación de conformismo enfermizo y cobarde. Si el 2 de Mayo de 1.808 hubiera lle-

gado precedido de la inmundicia preparación espiritual de nuestro tiempo, en lugar de echarse a la calle hubiera soportado con resignación bovina la presencia de los soldados de Napoleón". Y estoy con Francisco Franco, quien en la alocución pronunciada en Salamanca el 2 de Mayo de 1.937 hacia, precisamente en torno a los afrancesados que Tovar defiende, la misma divisoria entre lo español y lo extranjero que me censura el articulista de "Levante" y que yo reafirmo en esta carta.

Quedan para Tovar y para el anonimo enemigo la gloria de refutar las palabras de Franco y de la "inmundicia preparación espiritual" señalada por José Antonio; yo, carlista, estoy del lado de Franco y de José Antonio e invoco sus nombres para mantener mis calificativos a cuantos digan las afirmaciones de Tovar. Una vez más

los Carlistas estamos de acuerdo con José Antonio y Franco, mientras que algunos que se titulan falangistas, ignoran o falsean el ideario fundacional de la Falange y combaten las palabras del Caudillo.

Aclarado este extremo y reafirmada mi postura, quiero señalar que el autor del suelto comete cinco pecados a saber: de osadía, de falta de elegancia, de marxismo, de falsificar impudicamente al ideario falangista y de destruir la unidad imperada por Francisco Franco.

Es osado, porque critica mi posición sin conocerla. Con audacia inaudita suscita una vez más la manida cuestión de cuales sean los límites y el contenido de la Tradición Española. Si en vez de apelar a necios latiguillos se hubiese tomado la elemental molestia de no condenarme sin leerme, habría podido refutarme o no refutarme, pero siempre evitar referencias a cosas que no conoce. Claro que no ha de extrañar la ligereza en cuanto a mi modestísima persona sigue en la página 6

La superioridad de la Iglesia sobre las sociedades civiles es una cosa conforme a la recta razón, lo cual nos enseña lo sobrenatural es **SOBRE LO NATURAL** y lo divino sobre lo humano; y al revés, toda aspiración por parte del estado a absorber la Iglesia o a igualarse con la Iglesia es una aspiración anárquica, preñada de catástrofes y provocadora de conflictos.

El derecho de hablar y enseñar a las gentes, que la Iglesia recibió del mismo Dios en las personas de los apóstoles, ha sido usurpado, con menoscabo de la grandeza española por un tropel de periodistas oscuros y de ignorantes charlatanes.



DONOSO CORTES

viene de la página 5

En torno a una conferencia

na en quien llama liberal a Donoso Cortes en una de las más flagrantes muestras de tontería que yo conozco.

Carece de elegancia, porque no firma lo que escribe, amen de atarme a sabiendas de que carezco de tribuna desde donde desenmascarar sus falsías. Claro es que esta segunda parte será sin duda salvada por su caballerosidad, querido Alonso Fueyo.

Es marxista, porque reduce la gloriosa Tradición Española al plano de una interpretación materialista de la historia, casi a lucha de clases en la que los Carlistas jugamos el papel de ricos malos y los rojos de angelicales paladines de la justicia. Es intolerable, en verdad, que la prensa del Movimiento esté plagada de encubiertos defensores del marxismo y que con sofismas marxistas se ataque desde ella a quienes murieron cara al marxismo por España.

Falsea el ideario de José Antonio, porque define a España con un criterio geográfico, en lugar del criterio joseantoniano de la empresa histórica. Dice, al efecto, ser la suya pretensión de "quienes militamos en una actitud que pretende instaurar una realidad nacional en la que quepan, con sus peculiaridades, cuantos pertenecen al grupo histórico que forman quienes han nacido y viven en la Península Ibérica, sean cuales fuesen sus esencialidades". Más da la casualidad que José Antonio definió como patrimonio político de la Falange precisamente la superación del criterio de la geografía del nacimiento en la definición del concepto de la Patria. No soy yo, fue José Antonio quien desde el escenario del Teatro Bretón de Salamanca refutaba el 10 de Febrero de 1.935, va ya para veinte años de antelación, los errores del articulista de "Levante". "Para nosotros dijo José Antonio - nuestra España es nuestra patria no porque nos sostenga y haya hecho nacer, sino porque ha cumplido en la historia los tres o cuatro destinos transcendentales que caracterizan la historia del mundo" Mentira parece nuevamente que un carlista haya de salvar el ideario de José Antonio de las falsificaciones positivistas y marxistas de un periodista que escribe en

la prensa oficial de la Falange.

Aunque no pareciera mentira si se observa que el suelto rezuma la perversa intención de dividir a quienes nos hermanamos en la guerra, mediante la maligna contraposición de las ideologías del Carlismo y de la Falange. Quede al anonimo crítico la responsabilidad de combatir la política de unidad imperada por Francisco Franco.

Perdone, querido Alonso Fueyo, esta larga carta, pero quería justificar la ratificación de mi postura antes de llevar el asunto sea a los tribunales, sea en petición directa a la justicia del Caudillo. Es la mínima lealtad que debo a quien, como Vd, me ha colmado siempre de inmerecidas gentilezas. Pero Vd comprendera va siendo hora de que José Antonio deje de ser bandera artamente manejada para traicionar la hermandad del 18 de Julio y

de que se le cite para algo más que para amparar falsías o marxismos vergonzantes.

En la certeza de que acogera mi suplica de rectificación, le abraza su devoto amigo y admirador.

FRANCISCO ELIAS DE TEJADA

(firmado y rubricado)

Compartimos en todo las palabras del Sr. Elías de Tejada y esperamos que esto sirva para comprender donde está la verdad y el genuino sentido de la Patria, y para acabar citaremos las frases de Donoso que sirvieron como final a la conferencia: "Se que los propagandistas no han perdido su tiempo, y se que cuando ellos lleguen, no habrá sino mis ideas para resistirles. Todos los demás habrán sido anegados por las aguas implacables. Así, pues, cuando Vd me pregunte que es lo que hago, ya sabe Vd mi respuesta. Estoy aguardando el diluvio y riendome de los tontos".

El mundo sueña en cierta unidad gigantesca que Dios no ve con buenos ojos y que este Señor no permitirá, porque esa unidad sería el templo del orgullo.

Nuestro siglo precisamente peca en todo por ahí. El delirio por la unidad se ha apoderado de todas las cosas: unidad de códigos, unidad comercial, industrial, literaria y lingüística.

Unidad reprobada, no será ella otra cosa sino la unidad de la confusión...

La centralización no es otra cosa sino ese movimiento que va buscando la unidad en el campo de las leyes.

DONOSO CORTES

FELIZ

y

PROSPERO
AÑO NUEVO

Número

EXTRAORDINARIO